

Con todo o con las sobras: la frase que Jesús dijo que lo es TODO

Deuteronomio 6 · El Shemá: amarás a Dios con todo

«Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.»

Deuteronomio 6:4-5 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven conozca el Shemá —la oración que Israel reza hasta hoy y que Jesús llamó el mandamiento más grande— y descubra que amar a Dios con todo no es una carga ni un requisito para valer: es la respuesta natural a un Dios que nos amó primero en Cristo.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, hojas y lápices, post-its, un celular con cronómetro, cinta adhesiva o masking

La historia (cuéntala con tus palabras)

Hay una frase de la Biblia que un pueblo entero lleva más de tres mil años repitiendo. No es un versículo random: judíos de todo el mundo la rezan hoy, esta misma mañana y esta misma noche, igual que sus tatarabuelos. Se llama el **Shemá**, que en hebreo significa "oye": «**Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es**». Moisés se la entregó al pueblo en el desierto, justo antes de entrar a la tierra prometida, como diciendo: si te vas a llevar una sola cosa de todo lo que viviste, llévate esta.

Y lo que viene después es tremendo: «**Amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, de toda tu alma y con todas tus fuerzas**». Fíjate en la palabra que se repite: **todo**. No dice "ámalo un rato los domingos" ni "dale lo que te sobre después de las pruebas, el celular y los panoramas". En hebreo son tres palabras con peso: *levav* (el corazón: lo que decides y lo que quieres), *néfesh* (el alma: tu vida entera, lo que eres) y *meod* (que literalmente es "tu mucho": tus fuerzas, tus recursos, tu energía). Dios no pide un rincón de tu agenda. Pide el centro.

¿Y dónde se vive eso? Aquí viene lo bacán: no en el templo, sino **en la casa y en el camino, al acostarte y al levantarte** (6:7). La fe del Shemá no es de ceremonia: es de sobremesa, de micro, de pasillo de colegio, de conversación antes de dormir. Moisés también les advirtió algo bien actual: cuando te vaya bien —casas llenas, todo funcionando— **cuidado con olvidarte de Dios** (6:10-12). Es curioso: casi nadie se olvida de Dios en la crisis; nos olvidamos cuando todo anda bien.

Siglos después, un experto en la ley le preguntó a Jesús cuál era el mandamiento más importante de todos. Y Jesús no inventó uno nuevo: citó el Shemá palabra por palabra: «**Oye, Israel... amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón**» (Marcos 12:29-30). Cuando fue tentado en el desierto, también venció citando Deuteronomio 6 (Mateo 4:7,10). O sea: Jesús no solo dijo el Shemá, **lo vivió** —amó al Padre con todo, hasta la cruz, en nuestro lugar. Por eso Juan escribe la clave de todo: «Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero» (1 Juan 4:19). El Shemá no parte con lo que tú le das a Dios. Parte con lo que Él ya te dio.

El punto: Dios no quiere las sobras de tu vida: quiere el centro. Pero no para quitarte algo, sino porque Él ya te dio todo primero en Cristo. Amar con todo el corazón, el alma y las fuerzas no es la cuota de entrada para que Dios te acepte: es la respuesta de alguien que ya es amado.

Dinámicas (elige 1–2)

La torta del "todo"

10 min

Para ver en papel a quién le damos realmente nuestro "todo".

Cada joven dibuja en su hoja un círculo grande (una torta) y lo divide en porciones según dónde se va su tiempo y energía real de la semana: colegio o trabajo, celular y redes, amigos, pololeo, deporte, familia, dormir... y Dios. Que sean honestos: si Dios es una porción chiquitita, que la dibujen chiquitita, nadie los va a retar. Después pregunta: "Mirando tu torta, ¿Dios recibe tu *meod* —tu 'mucho'— o recibe las sobras?" Cierra con esto: el Shemá no pide que la porción "Dios" aplaste a las demás; pide que Dios sea el dueño de la torta entera — que esté presente en el colegio, en el celular, en los amigos.

En la casa y en el camino

8 min

Un juego de velocidad sobre dónde se vive la fe según Dt 6:7.

Pega con masking cuatro carteles en las esquinas de la sala: **EN LA CASA · EN EL CAMINO · AL ACOSTARTE · AL LEVANTARTE** (los cuatro momentos de Dt 6:7). Tú lanzas situaciones y ellos corren a la esquina donde esa situación ocurre: "tu hermano chico te pregunta por qué crees en Dios" (casa), "vas en la micro y un amigo te cuenta que está mal" (camino), "terminas el día con la cabeza a mil" (al acostarte), "suena la alarma y lo primero que agarras es el celular" (al levantarte). En cada ronda, pide a alguien de esa esquina que diga en una frase cómo se vería amar a Dios ahí. Conecta: el Shemá vive exactamente en esos cuatro momentos, no en una ceremonia.

Memoria de tres mil años

7 min

Para memorizar el versículo de la sesión jugando.

Escriban juntos Dt 6:4-5 en el pizarrón o en una hoja grande. Léanlo dos veces en voz alta. Luego borra o tapa 3 palabras y que el grupo lo recite completo; después tapa 6, después la mitad, hasta recitarlo entero de memoria. Ponle cronómetro y desafío: "Israel lleva tres mil años diciéndola de memoria; nosotros la vamos a aprender en 7 minutos". Si el grupo se motiva, enséñales la primera palabra en hebreo: **Shemá** = "oye". Cierra: esta misma frase la citó Jesús como lo más grande de todo — hoy ustedes la llevan en la memoria igual que Él.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Deuteronomio 6:4-5. La palabra que se repite es "todo": todo el corazón, toda el alma, todas las fuerzas. ¿Por qué creen que Dios pide "todo" y no "una parte"? Piénsenlo con una amistad o un pololeo: ¿qué pasaría si alguien te dijera "te quiero, pero solo los martes de 7 a 8"?
- 2 Lean Marcos 12:28-31. De todos los mandamientos que existían, Jesús eligió el Shemá como el más grande. ¿Qué nos dice eso sobre qué es lo primero para Dios: que nos portemos perfecto, o que lo amemos? ¿En qué cambia tu fe si parte por amor y no por puro cumplir?
- 3 Dt 6:7 dice que la Palabra se habla "en la casa y en el camino, al acostarte y al levantarte". Mirando tu semana real —tu pieza, la micro, el pasillo del colegio, el chat con tus amigos—, ¿en cuál de esos "caminos" nunca aparece Dios? ¿Cómo se vería hacerle un espacio ahí, aunque sea chico: un audio de la Biblia en el trayecto, una oración de 30 segundos antes de dormir?
- 4 Lean 1 Juan 4:19: "le amamos porque él nos amó primero". Si amar a Dios con todo fuera un requisito para valer, viviríamos puro tratando de rendir. Pero Jesús ya vivió el Shemá perfecto por nosotros. ¿Qué cambia por dentro saber que tu valor ya está asegurado por lo que Él hizo, y no por lo bien que tú ames? Cuenta una vez en que te sentiste amado por Dios sin haber hecho nada para merecerlo.

El reto de la semana

Semana Shemá: dos momentos, siete días

El Shemá se vive "al acostarte y al levantarte". Esta semana, pruébalo tal cual:

- **Al levantarte:** antes de abrir cualquier app, di el Shemá de memoria (Dt 6:4-5) y una frase tuya: "Señor, hoy eres el primero". Son 20 segundos. Siete días seguidos.
- **Al acostarte:** cada noche responde una sola pregunta en las notas del celular: "¿Dónde vi hoy el amor de Dios primero?" Una línea basta.
- **En el camino:** una vez en la semana, menciona a Dios en una conversación normal con alguien cercano —un amigo, tu mamá, tu hermano—, sin sermón: solo algo que aprendiste o viste de Él.

La próxima sesión cada uno cuenta cuántos de los 14 momentos (7 mañanas + 7 noches) logró, y qué descubrió. No es nota: es entrenamiento.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Qué persona o cosa recibe hoy 'lo mejor' de tu tiempo y energía? Sé honesto, en una frase." Deja que respondan con ejemplos reales (el celular vale como respuesta).
2. **Dinámica (8-10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "La torta del todo" conecta directo con la pregunta de entrada.
3. **La Palabra (8 min):** lean Deuteronomio 6:4-9 y 6:10-12 en voz alta. Pide que noten dos cosas: cuántas veces aparece "todo", y en qué lugares y momentos se enseña la Palabra.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te saltes el remate: Jesús citó el Shemá como lo más grande (Mr 12:29-30) y lo vivió por nosotros.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo: ahí está la aplicación y el evangelio.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto "Semana Shemá" y cierran con la oración, o que cada uno nombre en una palabra qué le quiere entregar a Dios esta semana.

Tip: El peligro de esta sesión es que suene a exigencia: "tienes que amar más, esfuérzate más". Ese no es el mensaje. El orden del evangelio es: Él amó primero → nosotros respondemos. Si un joven siente que "no ama a Dios con todo", el mensaje no es "ponte las pilas", sino: Jesús ya vivió el Shemá perfecto en tu lugar, y tu valor no se gana amando mejor — ya te fue dado. Desde ahí, el amor crece solo. Y ojo con los que están en un buen momento: recuérdales Dt 6:12 — es en la abundancia cuando más fácil nos olvidamos de Dios.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelos con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, tú eres uno, y eres nuestro. Hoy escuchamos la frase que tu pueblo lleva tres mil años diciendo, la misma que Jesús llamó lo más grande de todo. Queremos amarte con todo el corazón, toda el alma y todas las fuerzas — no con las sobras. Perdónanos cuando te dejamos el rincón que nos sobra. Gracias, Jesús, porque tú viviste el Shemá perfecto por nosotros y nos amaste primero, hasta la cruz. Llena nuestras casas, nuestros caminos, nuestras mañanas y nuestras noches con tu Palabra. Y cuando todo nos vaya bien, que no te olvidemos: que te amemos más. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).